

El vuelo del quetzal

de

Serge Sándor

Espectáculo concebido para
once actores, doce músicos, cuatro cantantes y doce bailarines

Serge Sándor
26 rue Voltaire, 93110 ROSNY SOUS BOIS, FRANCE
tél. 33 1 48 94 96 18 / fax 33 1 48 55 46 75 / e-mail : ciedulab@aol.com

El vuelo del quetzal

de

Serge Sándor

con el apoyo de la AFAA y de la Fundación Beaumarchais ("En quête d'auteurs")

Hernán Cortés, El Conquistador
Moctezuma, Uei Tlatoni (rey de Méjico)
Marina, La Malinche, india y amante de Cortés
Ixtachiuatl, hermana de Moctezuma, personaje de ficción
Cuitlahuac, hermano de Moctezuma, jefe del ejército azteca
Diego Velásquez, gobernador de Cuba
Diego de Ordas, amigo de Hernán Cortés
Bartolomé de Las Casas, fraile dominicano
Una joven india, La India
La locutora
Don Quijote, cincuentón demacrado
Sancho Panza, negro y regordete
El soldado: un soldado español
El mensajero: un mensajero indio
Un indio
Tres vendedores de pacotilla en el público
Cinco turistas
Los brujos
Los soldados españoles
El mago
Los bailarines

*El texto integra citas originales de "Cartas de Cortés a su rey Carlos V",
de "Brevísima relación de la destrucción de Las Indias" de Bartolomé de Las Casas
y de "Don Quijote" de Cervantés*

I Acto

La india se encuentra sola en el escenario.
Esta aupada en un pequeño promontorio que gira
Tiene en las manos una pelota de hilos de muchos colores.
Esos hilos atan a los actores como a marionetas.
Una orquesta integrada por doce músicos se ubica en el foso. Van de frac.

MUSICA

La India :

Les voy a contar una historia, una historia antigua, una historia de ayer, una historia que me contaba mi papá. Seguro se la contó el papá de mi papá y antes mi bisabuelo y mi tatarabuelo que se la había contado a él. Y de papa en papa, ya nos encontramos hace 500 años atrás. Tal vez para Uds es mucho, pero que son 500 años en la historia de nuestra humanidad sino apenas un grano de arena sumergido en las dunas de nuestra playa. 500 años, se los juro; no es nada...

Don Quijote y Sancho Panza pasan por el escenario en una bicitaxi.
Sancho pedalea mientras Don Quijote está sentado cómodo

Don Quijote : Ves, quinientos años después, todavía nos quedamos en la leyenda.
Sancho Panza : ¡Nosotros, desde hace mil años, no quinientos !
Don Quijote : ¡Oyela! ¡Oyela! Nos va a contar nuestra propia epopeya ?
Sancho Panza : ¡ Qué no! La historia suya sólo tiene quinientos años!
Don Quijote : ¡No importa! ¡Somos una leyenda!
Sancho Panza : La fecha está equivocada.
Don Quijote : ¡No entiendes na! ¡Que clase de lento! ¡Anda, camina!

La India no presta atención a ninguno de los dos.
Y continua como si no pasara nada.

La India : No es una leyenda, es mi historia. Yo soy una india. Mi fuente nació acá en el Viejo Mundo, y nunca había cruzado los ríos de Oriente porque el mar nos amparaba, hasta el día en que una vela blanca llegó a nuestras tierras...Para nuestra mayor desgracia. Otros dirían para nuestra mayor felicidad. Depende de que lado se mire. Lo cierto es que nos descubrieron. También nosotros a ellos. Eran grandes viajeros. Nunca nos quisieron. Tampoco nosotros, y llamaron a nuestras tierras sin complejo "El Nuevo Mundo" pues ignoraban que eramos antiguos.

MUSICA

... Para el buen desarrollo de esa historia, la debo adaptar porque nos falta personal. Hay tan poco indios en este país. Con estos bueyes tendremos que arar. Mejor dicho sin. Que me disculpen. Por cierto era una historia bella hasta que la corrompieran el fuego, el odio y las dudas. Bajo la piedra antigua puedo leer, tanto hoy como mañana, que la sangre sólo mancha al que la hace correr. No vivíamos en el paraíso

pero todavía no conocíamos el infierno. Nos organizaron la visita con la zoga al cuello, el cuchillo en la garganta y la escopeta en la espalda. Llevaban un libro y lo hacían hablar como les convenía. El libro no era malo pero lo convirtieron en el peor de nuestros enemigos. En el nombre de Dios ¡ Me cago en Dios! Entonces ¿eso sucedió en ... cuando ? Me enredo ... Era en 1492...No...

Don Quijote : ¡El libro ! ¡Nuestro libro!
Sancho Panza : Hablan de la biblia.
Don Quijote : ¡La biblia en 1492 ! ¡Piénsalo!
Sancho Panza : En 1492, está Cristobal Colón ¿y no me acuerdo que más ?
Don Quijote: ¡Escucha ! No entiendes nada. Camina burro viejo y cuida mi pura sangre, Rocinante.

La india ¡Si, no, Colón! Se puede hablar de 1520, de 1515 la batalla de Marignan, 1500 y pico. ¡Y p'al carajo! Estoy siempre pelea' con las fechas. Así que, digamos que al principio del siglo XVI nuestro Viejo mundo iba a encontrarse con su Nuevo Mundo. Todo lo nuevo no es obligatoriamente lo mejor ¡ Descúidense de las novedades!

Tres personajes se adentran en el público. Venden todo tipo de novedades. objetos burlescos, inútiles y llenos de modernidad.

La India : Les dejo con nuestros oráculos, con nuestros brujos, nuestros magos, sabios, taumaturgos, nigromantes, hechiceros, llamenles como quieran, pero son ellos que desde hace milenios hacen que nuestros libros y nuestras estrellas hablen.

Entran en el escenario 4 brujos indios que siguen 5 turistas.
Los primeros les sacan fotos a los segundos. Cámaras. Propinas.
Todos están atados por hilos que maneja la India.
Los turistas desaparecen. Se regresa a la época prehispánica.

EN EL PALACIO DE MOCTEZUMA

En el escenario está Moctezuma dormitando en la cama.

Los brujos cantando a coro

Llegan de Oriente.
¿Es mala esa gente ?
¿es buena esa gente ?
Llegan el día previsto.
En grán barco según he visto.
Con velas amarilladas
Por el viaje cansadas.
Nuestros libros tenían razón.
No se trata de un espejismo
De Orientea la sazón.

Brujo A El águila voló muy bajo anoche.
Brujo B Se quemó un ala en la llamas del volcán.
Brujo C Los peces brincaron fuera del agua.

Brujo D Una sombra cubrió nuestro sol.
 Brujo A Mientras la luna roncaba anoche.
 Brujo B Una nube sangró.
 Brujo C Una virgen también se desengró.
 Brujo D El viento lloraba sobre el mar.
 Brujo A El cielo perdió uno de sus dientes.
 Brujo B Las palmas dejaron de cantar.
 Brujo C El agua del río tiene sal.
 Brujo D Un bebé nació sin chillar.
 Brujo A De su boca salió una serpiente.
 Brujo B Y de su corazón una ave desconocida.
 Brujo C Mientras su madre moría de dolor.
 Brujo D Nuestra tierra se reseca y no tiembla más.
 Fin del coro.

Moctezuma despierta sobresaltado, saliendo de una pesadilla.

Moctezuma : (grita) ¡Hermana! ¡Hermana! ¡Ixtachiuatl! ¡Ven ! ¡Ven rápido!
 ¿Hermanita, donde estás ?

Ella se asoma.

Ixtachiuatl: Estoy aquí a tu lado. ¿Que pasa ? ¡Que mirada tan extraña esta mañana!

Moctezuma: Soñé, es decir hicé una pesadilla horrible. En el mar flotaban casas elegantes y blancas, hombres blancos salían de ellas vestidos de metal. Pisaban nuestras playas y la arena se anegaba de sangre a cada uno de sus pasos. Algunos tenían cuatros patas con una cara de hombre. Era horroroso y este horror duró toda la noche como si la pesadilla me mantuviera sumergido en el sueño. ¡ Y yo hubiera querido interrumpirlo y esperar despierto y cansado hasta el amanecer !

Ixtachiuatl: No soñaste. Ya llegaron a nuestras playas. Van sobre bestias enormes que les hacen correr más rápido que los venados de nuestros montes. Y algunos indios estúpidos y lastimosos creen que se trata de seres sobrenaturales con cuatro patas. Lo más probable es que se incorporen a este ejército de hierro y de fuego.

Don Quijote: ¡ Esa es nuestra apocalípsis, es nuestra leyenda ! ¡ Escucha!
 ¡Escucha ! Hablan de mi !

Sancho Panza: ¡Que no, Señor ! Eso sucede en 1500 y pico. Por entonces no se conocía a Cervantes.

Don Quijote: ¿No se conocía a quién ?

Sancho Panza: ¡Qué no había nacido !

Don Quijote: ¿De quién hablas ? ¡Como si yo necesitara a un Cervantes !
 ¡Camina tonto, camina! Miras demasiado laTV.

Moctezuma: Tanto el cielo como el calendario decían mentiras.

Ixtachiuatl: Se pueden equivocar. Lo cierto es que se encuentran hombres a dos días de aquí y otros a doscientos días, y sin duda más lejos aún muchos más.

Moctezuma: Siempre nuestras escrituras y nuestros astros nos dijeron la verdad. Sólo los hombres mienten. ¿Escupen fuego como en mi sueño ?

Ixtachiuatl: Ellos no, pero sus armas, sí. Matan a toda prisa y cantidad. Más de mil soldados nuestros perecieron en una feroz batalla. Nuestras playas están impregnadas de sangre. Cuitlahuac, su hermano afirma que nuestra derrota se debe a que nuestros soldados buscan hacer prisioneros para los sacrificios en los altares.

Moctezuma: Hay que recibirlos si las escrituras lo deciden.

Ixtachiuatl: Y si se tratara de una coincidencia, de un error en el calendario y si sólo fueran hombres sencillamente .

Moctezuma: ¡Ya no sé más en qué creer! ¿En mis sueños sanguinarios o en las escrituras? Unos anuncian masacres, otras la llegada de un Dios ... ¿Qué hacer ? Estoy dudando... ¡tengo miedo !

Ixtachiuatl: Arrojarlos al mar. No podrán resistir a nuestros valientes soldados en cuanto las reglas de la guerra cambien. ¡Olvidémonos de los prisioneros ¡Olvidémonos de los sacrificios! Son muy pocos y somos millares. Esos hombres con que soñaste anoche, no son los de nuestros oráculos.

Moctezuma: ¿Y si me equivoco ?

Ixtachiuatl: Los sueños tuyos son los que te imponen nuestros dioses en el silencio de la noche. Te lo digo, llegaron para hacerte la guerra, para acabar contigo, con nuestros sueños, con nuestras mujeres y a nuestros hijos, con nuestro futuro y nuestro pasado. Son guerreros y bien, vestidos de hierro con el odio en la cara.

Moctezuma: ¿Quién es su jefe ?

Ixtachiuatl: ¡Hernán Cortés !

Moctezuma: Si es Dios, hará que la paz reine durante siglos para los habitantes de esta tierra.

Ixtachiuatl: Lo sabremos en seguida. Démosle vituallas. Los dioses no comen. Sólo duermen cuando tenemos los ojos cerrados. Ofrezcámosle una mujer, Marina, y démosle a escoger entre la pluma del quetzal y nuestro calendario cubierto de oro y piedras preciosas. Si es Dios, escogerá la pluma, y así sabremos de qué está hecho este hombre.

Moctezuma: ¿Y si Cortés viniera para mostrarnos nuevas artes, nuevas medicinas, nuevas ciencias ?

Ixtachiuatl: ¡Si es el hombre que creo, viene a enseñarte a costa tuya el arte de la guerra !

Moctezuma: ¿Qué hace que lo aborreces ?

Ixtachiuatl: La churre y la peste que tiene.

Moctezuma: ¿También llevan ídolos con ellos ?

Ixtachiuatl: Al parecer tienen uno : un joven sacrificado en una cruz. Ejecutan a su Dios y se lo comen.

Moctezuma: Y nosotros sacrificamos a nuestros hombres para nutrir a nuestros dioses. ¿Porqué hacen daño a su Dios? ¿Será qué lo desprecian ?

Ixtachiuatl: Por ignorancia supongo, y también porqué hos harán sufrir.

Moctezuma: ¡Ojalá tu instinto se equivoque !

Ixtachiuatl: Eso quisiera yo, tanto como con tus sueños.

Moctezuma: A este hombre, lo sentiré llegar.

COREGRAFIA/MUSICA

Españoles con escudo de hierro se enfrentan a indios armados con lanzas.
Los escudos protegen a los españoles. Los indios combaten en vano.
Los españoles sacan sus armas de fuego. Empieza la matanza.

Entra Cortés en un caballo de acero empujado por soldados españoles.
Se acerca un mensajero indio.

Don Quijote: No se parece a mí (hablando de Cortés).
Sancho Panza: Porque que no es Ud.
Don Quijote: Ese actor no se me parece en nada. ¡Que casting tan malo! Yo, soy más regordete, más fuerte, más alto también...
Sancho Panza: ¡Que le digo que no es Ud !
Don Quijote: Está claro que es un actor, pero por el físico no sirve para interpretar mi papel.
Sancho Panza: Pues es qué el papel que interpreta no es el suyo. ¡No se trata de Ud!
Don Quijote: Si no está a la altura le robo mi papel. ¡Arriba, camina perro malo!

EN EL CAMPAMENTO DE CORTES

El mensajero: Nuestro rey les manda regalos de bienvenida.
Cortés: ¿Quién es su rey ?
El mensajero: Le regala nuestro calendario cubiertos de pétalos de oro y de piedras preciosas, comida, plumas de quetzal así como una mujer para cada uno de sus soldados.
Cortés: ¿Quién es su rey ?
El mensajero: No tengo derecho a contestarle.
Cortés: ¡Enséñanos tus regalos !

Algunos indios cargan sacos.
Mujeres entran con vituallas. Cortés abre los sacos.
Tres mujeres, vestidas igual, se acercan de Cortés, es Marina.

El mensajero: Nuestro rey le pide escoger entre ese calendario o estas plumas.
Cortés: ¡Dígale que no recibo órdenes de nadie !

Saca los pétalos de oro del calendario, y junto con las joyas y las piedras preciosas los tira a los soldados.
Esto se baten por alcanzarlas.

Cortés: (una pluma en la mano) ¿Y esas lindas plumas, qué son ?
El mensajero: Son de nuestra ave, el quetzal. ¿Qué escoge ?
Cortés: Tomo todo pues detesto que me obliguen a escoger. ¡Que se informe mejor tu rey !
El mensajero: ¿ Y Ud no come ?

Cortés: ¿ Y los dioses comen ?
El ensajero: No.
Cortés: ¿Y porqué comería yo ? Díselo a tu rey.

Cortés regala las plumas a sus hombres que se disfrazan con ellas.
Después se dirige a Marina.

Cortés: ¿Quién eres para ser tan bella ?
Marina: Soy la que te ofrece mi rey. Soy una y múltiple. Soy tu mujer para la eternidad. Soy tuya. Te amaré más allá de tus crímenes y de tu crueldad porqué soy tu destino.

Suena un teléfono.

El soldado: Es una llamada a cobro revertido de Velásquez.
Cortés: ¿Llama de Santiago de Cuba ?
Un soldado: ¡¿Si llama? !
Cortés: Díle que estoy muy ocupado y que negamos la llamada a cobro revertido.
Un soldado: Se lo voy a decir...¡aj, colgó de rabia!

Cortés se dirige a Marina. Abre un saco y empieza a comer.

Cortés: Probemos la comida de los hombres.
El mensajero: ¿Qué le digo a mi rey ?
Cortés: ¿Quién es tu rey ?
El mensajero: Por favor.
Cortés : (a sus soldados) ¡Agárrenlo! ¡Que lo torturen hasta que se sepa quién es su rey, donde radica y cual es su potencia militar !

Dos soldados se adueñan del mensajero.

Marina: No debería hacer eso. Nuestro rey te acoge como a un rey y su mensajero sólo tiene como misión traerte los regalos.
Cortés: Hablará.
Marina: No hablará, conozco a mi pueblo.
Cortés: No conoces al mío. Tenemos unos refinamientos...¡Hablará!
Marina: No, te equivocas.

Se oyen gritos de tortura durante la escena siguiente, y después el silencio .

Cortés: ¿ Como te llamas ?
Marina: Marina. Para mi pueblo seré la madre puta por amar a un hombre blanco: ¡a tí! Así lo quiere mi rey, así lo quiere la historia. Seré por los siglos de los siglos la Malinche, Marina la primera india pregnada por tu raza. Seré la deshonra de nuestra historia, pero también seré la madre de tus hijos. Llévame lejos, a tus tierras desconocidas. Aquí eres bienvenido como cualquier viajero que sabe desandar lo andado. Pero si piensas quedarte para adueñarte de todo...¡No te enfrentes con mi pueblo! Presiento océanos de sangre...

Cortés: Dios me acompaña hasta el final de mis deseos, de mi valentía.
Marina: Deseo que tu Dios te abandone en camino, porque no quiero que mi tierra sea desgraciada por las guerras...Amo a mi tierra, amo a mi pueblo.
Cortés: ¡Pueblo bárbaro!
Marina: ¡No menos que el tuyo!
Cortés: Eres bella. Y puede que hasta te amé...

Vuelve a sonar el teléfono.

El soldado: De nuevo Velásquez.
Cortés: Niega el cobro revertido.
El soldado: Es una llamada directa.
Cortés: Está bien. Pasámelo.

Velásquez se oye al teléfono.

Velásquez: ¿Bueno qué volá ?
Cortés: Me la paso en la playa.
Velásquez: ¿Y te la estás dorando al sol ?
Cortés: ¡Exacto! Nos colman de regalos, oro y mujeres. Deberías venir.
Velásquez: Mis órdenes son las siguientes: te dejo algunos días, pero después regresas enseguida. Sabes bien cual es tu misión. No puedes ir más allá de las layas. ¿Entendido ?
Cortés: ¡Qué se oye muy mal!
Velásquez: El viernes vuelves a Cuba. Son mis órdenes y las del rey.
Cortés: Dáme algunos días más. Es muy bonito por acá. Además nos reciben como reyes. Creen que soy un dios, se arrodillan y se tienden en el suelo cuando paso.
Velásquez: Siempre te creíste que eras un dios, pero que sepas bien que no eres más que un sencillito soldado de la monarquía. ¡Cuidadito con pasarte de la raya! ¡Conoces a la Inquisición!
Cortés: Si, algo
Velásquez: Te podría caer hacia atrás si sigues con tus delirios de creerte un dios.
Cortés: Me aprovecho para incorporar pueblos a mis hombres.
Velásquez: ¡Calla y obedece! Quiero que estés aquí el viernes próximo para festejar mi décimo aniversario en la isla, y si no te apareces, te mando mis soldados para aprisionarte.
Cortés: Hay ruidos en el teléfono... ¿Que dices ? Que clase de...
Velásquez: ¡Véte p'al carajo! (cuelga)
Cortés: ¡Tú también, comemierda !

Llegan soldados españoles cubiertos de joyas y disfrazados con plumas.
Están borrachos.

Soldado 3: El mensajero ha muerto (*se partió*). ¡No aguantó!
Soldado 2: ¡Nunca he visto un tipo tan debilucho! ¡una quemadurita debajo de los pies y se fue!
Soldado 1: Esos indios, los soplas y se caen (risas).
Soldado 3: Nunca serán buenos esclavos.

Soldado 2: Tendremos que pensar en importar a gente más resistente.

Soldado 1: Por cierto que los negros son de otra calidad (risas).

Soldado 2: Cuanto más los golpeas, más andan de prisa (risas)

Soldado 3: ¡Ellos, muy por el contrario, un latigazito y estiran la pata!

Soldado 1: ¡Unos flojitos! (risas)

Cortés: Estánoche es noche de fiesta. ¡Alfonso, haznos un pase de magia!
(Marina está a punto de irse) ¡Quédate con nosotros!

Los soldados se ponen a beber y fumar tabacos gordos.

Espectáculo de un travesti que canta "Lili Marlen" de Marlène Dietrich.
MUSICA española.

II ACTO

La India: Todo se me mezcla en la cabeza, las fechas se me confunden y la sangre me sube a la garganta. Que me disculpen, creía que era capaz de contarles está historia, pero me emociono y se me vuelve todo confuso. No es fácil para mí contarles lo que mis ancestros vivieron. Me siento afuera, adentro, y entonces me quedo muy desconcertada. ¡Bueno, un traguito de rón y recobro mi mente!

Don Quijote: ¡Sancho, trae ron!
Sancho Panza: No hay.
Don Quijote: ¡Tráelo de todas formas!

Un soldado español trae un vaso de ron a la India.

La India: Ese rón te lo puedes meter ...¡no pienses que voy a aceptar nada de nada de tu parte! Anda, vuelve a tu casa con tus socios que apestan a alcohol y a guerra ¡y yo me tomo el mío! (saca un frasco y bebe un trago). Bueno voy a buscar un hombre normal en medio de estas bestias.

Don Quijote: ¡Mi Dulcinea! Sí soy yo al que llamas. Aquí estoy .
Sancho Panza: Lo que quiere es a un hombre normal.
Don Quijote: *Todo el mundo se (de)tenga, si todo el mundo no confiesa que no hay en el mundo todo doncella más hermosa que la emperatriz de la Mancha, la sin par Dulcinea del Toboso.*
Sancho Panza: No lo puede escuchar, no se ubica en la misma historia.
Don Quijote: *Gente endiablada y descomunal, dejad luego al punto las altas princesas que en ese coche llevais forzadas... Corre a entregarle una carta. Pónte las botas y monte mi caballo. ¡Aj! ¡Qué ... Mi Dulcinea! Galopa, y trata de no cansarlo demasiado.*
Sancho Panza: ¿Cuándo llegamos ?
Don Quijote: ¡Pronto! ¡pronto! Nos acercamos a la isla.

La India: ¡Aj sí,ese hombre normal es Las Casas! ¡Bartolomé de Las Casas! Sacerdote humano, primero servidor de los derechos humanos. No es exactamente de la misma época, pero son tan pocos años de diferencia, y él también llega de allá. Con él las cosas van a mejorar. ¡Bartolomé! ¡Anda, entra hombre, entra en la historia que estoy contando, sino van a creer que no es historia de seres humanos sino de bestias salvajes! ¡Apúrate! Si pónte aquí frente al micrófono!

Bartolomé de Las Casas se asoma. Se dirige al público, micrófono en mano.

Bartolomé: *La isla de Cuba es cuasi tan luenga como desde Valladolid a Roma; está hoy cuasi despoblada. La isla de San Juan e la de Jamaica, islas muy grandes e muy felices e muy graciosas, ambas están asoladas. Las islas de los Lucayos, que están comárcanas a la Española e a Cuba por la parte del Norte, que son más de sesenta con las que llamaban de Gigantes... e la peor dellas es más fértil e graciosa que la huerta del rey de Sevilla, e la más sana tierra del mundo, en las cuales*

*había más de quinientas mil ánimas, no hay hoy una sola criatura.
Todas las mataron trayéndolas e por traellas a la isla Española,
después que veían que se les acababan los naturales della.*

La India: ¡qué alivio! ¡qué consuelo escuchar otra música, otro sonido!

MUSICA

El conjunto empieza a tocar, con un prólogo de campanadas.

El teléfono suena, y se interrumpe la música.

La India constesta.

La India: No, no se encuentra. Le está dando candela al jarro, quiero decir, está templando ...Sí, se lo diré...¿Quién ? ¡Velásquez! ¿el pintor ?... ¡no! ¡bueno! (disgustada) ¡Aj! es Ud de nuevo ... ¿Cómo? ¿Quién soy? ¡Y a Ud que le importa! Primero no soy de tu época, y segundo no tendrás el privilegio de conocerme, viejo vicioso.

EN EL CAMPAMIENTO DE CORTES

Los soldados ébrios invitan a una mujer a bailar. Ella se niega, un soldado la mata.

Un soldado obliga a otra mujer a bailar. Acepta.

Soldado 3: Aquí todo el mundo sabe bailar ¡anda enséñame!

COREOGRAFIA/MUSICA flamenca (castañuelas)

La india bailando es como un maniquí para los soldados.

Marina: ¡Pára eso!

Cortés: Se divierten, es su primer día de descanso.

Marina: Tus hombres son unas bestias. ¡Páralo, te lo ruego!

Cortés: ¿No te gusta el espectáculo?

Marina: No uno que haga sufrir a mi pueblo.

Al final del baile, la india agarra un cuchillo y mata a uno de los soldados.

Los demás soldados se abalzan sobre ella, la violan y la matan.

Marina: ¿Y a tí te gusta este espectáculo?

Cortés: Prefiero las corridas de toros.

Marina: ¿Qué es una corrida ?

Cortés: La misma cosa, salvo que la mujer es un toro.

Marina: Tal vez sus mujeres llevan cuernos y rugen como animales, pero nosotras, somos más sencillas, sólo tenemos dos senos y una cueva inmensa que ofrecer. Estamos hechas de placeres. Sabemos compartirlo, y los hombres nos aman y nos respetan pues somos fuente de vida. Díselo a tus soldados, y si pueden entender otro idioma que el de las bestias, por lo menos habrán aprendido que nuestra tierra sólo se nutre de la sangre de nuestras mujeres en noches de luna llena.

Cortés: Me odias.

Marina: A tí, no. Odio a tus hombres. Estoy metida en esta historia hasta el cuello, y por más que quisiera no puedo salir. A pesar de tu crueldad y

de tus crímenes te voy a amar. No soy ni esclava ni toro, soy mujer.
Nací para amar, a un hombre, a un sólo hombre, y el destino...

Cortés: Te arrepientas.

Marina: No, amo al hombre que me eligió como destino.

Marina canta "Te amaré..." de Silvio Rodríguez

Los soldados interrumpen la canción
Están cubiertos de joyas, oro y plumas.

El soldado: ¿Podemos hablarle ?

Cortés: ¡Claro!

El soldado: Pues, es que, opinamos...Estámos cansados.

Cortés: Un buen soldado debe cansarse.

Soldado 2: ¡No!Lo que quiere decir es que hemos luchado mucho.

El soldado: De veras, hemos luchado mucho.

Soldado 3: Los indios son unos salvajes, despedazarón a uno de los nuestros...

Soldado 1: Luego lo hicieron subir sobre la pirámide.

Cortés: ... le arrancaron el corazón con un cuchillo de obsidiana y lo tiraron al vacío.

Soldado 2: Son los peores de los salvajes.

Cortés: Hemos perdido a muy pocos hombres. Ellos juegan a la guerra, nosotros la hacemos. Ellos buscan hacer prisioneros, nosotros matarlos hasta que se rindan. Tenemos todas las cartas en la mano, y hoy somos más fuertes que nunca. Me veneran.

El soldado: Lo sabemos, pero...

Cortés: ¿pero qué ?

Soldado 2: Queremos regresar a casa.

Soldado: Tenemos suficiente oro y jollas.

Soldado 1: Oro y mujeres.

Los soldados (en coro) : ¡Mujeres y oro, oro y mujeres!

Soldado 2: Regresemos y volvamos más numerosos para atacar la capital.

Cortés: Como a Uds me gustaría regresar, pero Dios es más poderoso que nuestros deseos y nuestro cansancio. Nos empuja a seguir, a ir más lejos.

Soldado 1: ¡Estamos agotados! ¡Regresemos, por favor!

MUSICA

Cortés toma 3 veleros del tamaño de un juguete.

Enciende una antorcha y quema los barcos que cruzan el escenario.

Los soldados: ¿Pero qué hace? ¡Qué busquen cubos, se queman nuestros veleros!

El soldado: ¿Capitán, qué hizo con nuestros barquitos?

Cortés: Lo que el Señor me ordenó hacer.

Soldado 3: Pero sin nuestros barcos no podemos regresar.

El soldado: ¡A nado es demasiado lejos, y no hay aviones!

Soldado 2: Si hay, pero está todo lleno.

Cortés: ¡No hay más regreso posible, soldaditos!

El teléfono suena.

Cortés: ¿Es Velásquez?

Soldado 2: ¡El mismo!

Cortés: ¡Como jode! ¡Pasámelo! ...Si, lo oigo perfectamente...

Velásquez: La fiesta es mañana, y cuento con Ud, ¿me imagino que ya está en camino de regreso ?

Cortés: (a los soldados) ¡Piensa que siempre me paseo con mi celular! (risas de los soldados) Nos acaba de suceder una gran desgracia. Nuestros barcos estaban anclados en una cala linda y tranquila, cuando de repente un incendio criminal les redujó a cenizas. Luchamos contra las llamas pero los indios habían preparado muy bien el atentado.

Velásquez: Se le acreditará a su aventurerismo de baja estofa. ¡Y Ud que pensaba entrar en la historia!

Don Quijote: Ves, él no entrará en la Historia porque te nombraré gobernador de aquella isla.

Sancho Panza: Si, nómbreme así, Conde, lo he prometido a mi mujer.

Velásquez: Nunca habrían quemado los barcos si estuvieran anclados en altamar y protegidos por algunos soldados. No es sino un capitán de mierda, y aproveche bien sus galones porque tal vez no los va a durar por mucho tiempo.

Cortés: Lo siento mucho, tenemos tan poco hombres... Cuento aprovechar que soy popular para cortarle la cabeza a esa serpiente venenosa, el rey de ese pueblo bárbaro.

Velásquez: ¡No le cortará la cabeza a nadie! Se va a quedar en la playa ¡Qué aproveche para broncearse de lo lindo! Mientras tanto le mando dos caravelas para recuperarlos, a Ud y a sus hombres.

Cortés: ¿Cómo se presenta su décimo aniversario en la isla ?

Velásquez: Sin esas malas noticias, bien...Bueno, lo dejo y le ordeno hacerme un informe que trasmitiré al rey de España.

Cortés: ¡A sus órdenes! (cuelga). ¡Marina, se me ocurre una idea! ¡Voy a tomarle la delantera a ese comemierda ! ¡Ven! Me vas a redactar una carta. (Marina se acerca a Cortés). (a sus soldados) ¡Traigan lo necesario para escribir!

El soldado: (voz off) ¡La computadora está rota!

Cortés: Papel, tinta y pluma ¡basta! (Marina se sienta y escribe lo que le dicta Cortés) . *A su sagra Majestad , muy alto y poderoso y muy católico Príncipe, invectíssimo imperador Carlos V, y Señor nuestro. En la presente relación le hago parte de mi próxima venida a la que débese decir , Méjico, capital de la Nueva España donde me reuniré con el rey de este pueblo bárbaro, Moctezuma.*

Marina: ¿De verdad que debo escribir eso ?

Cortés: Sí, tienes que escribir lo que te dicte. Seguimos. [*Las costumbres de este pueblo son similares de Norte a Sur.*] *Sacrifican los hombres, a veces a sus mismas personas, cortándose unos las lenguas, y otros las orejas [...] Hemos sabido y sido informado que todos son sodomitas. Punto y aparte. [Les destrozamos en varias batallas. Nuestros fusiles*

amedrentan a los indios sólo con sus flechas, a menudo se rinden antes de que haya dado la orden de disparar.] Hombres de guerra, villas y fortalezas dijeron que querían ser vasallos de vuestra majestad, y me rogaban que los defendiese de aquel señor Moctezuma que los tenía por fuerza y tiranía...y querían ser libres del tirano dos puntos: Moctezuma.

Marina: ¡No es un tirano, es nuestro rey!

III ACTO

MUSICA DE PRESENTACION DEL NOTICIERO
UN ESTUDIO DE TV
Noticiero de TV Española

La locutora: (con acento español muy pronunciado) Bienvenidos como cada noche a nuestro canal TV UNO Carlos V para nuestro programa "¡La Conquista, así va la conquista!". El descubrimiento de nuevas tierras españolas no tiene para cuando acabar. Cortés se encontraría actualmente en las costas del país de Méjico, donde los indios lo recibieron con los honores debidos a nuestro Rey. Hubo poca violencia, salvo algunas batallas con rebeldes; pero todos los bárbaros saludaron la llegada de nuestros hombres como una liberación. Se sometieron con buena voluntad a nuestras costumbres y se convirtieron a la fe de nuestro Señor. Hoy se han transformado, y eso en muy poco tiempo, en hombres casi civilizados. Las mujeres indias honran a nuestro pueblo, les llevan a nuestros soldados comidas, ropas y oro ¡sí oro, oyerón bien oro! ¡por toneladas! Sin embargo aún no se encontró la fuente. Para eso contamos con Cortés. ¡oro, más oro, y mucho más oro!

CANCION Tema del oro.
BAILE Cabaret kitch

La locutora: Nos sentimos felices de haber aportado una vida más humana a ese pueblo primitivo, que sólo adoraba infames ídolos cubiertos de sangre. Una vida libre de la bestialidad que lo animaba. Y todo gracias a nuestro valiente ejército y su servidor, el capitán Cortés. La sangre corrió muy poco salvo la de algunos traidores, odiados por los propios indios ¡la chusma en fin! Así ese pueblo encontró los valores de la humanidad, nuestros valores que luchan con amor contra la barbarie y para la grandeza de los pueblos.

La India: ¿Pero donde se ha metido ese comemierda de Las Casas? ¿Donde estás ?

Entra Bartolomé de Las Casas

La India: ¿Y por qué no estás presente en la TV ? ¡Hazles callar!

Bartolomé: Es que no soy muy audiovisual.

La India: ¡Nos importa un pepino! ¡Escribe un libro! ¡Pero de prisa, porque esto no puede seguir así. Mienten.

Bartolomé: Es que no ven lo mismo.

La India: Por cierto, mientras estás hablando, hay unos cincuenta y pico que revientan empalados o quemados por tu pueblo. ¡Entonces, actúa! ¡Me cago en Dios! ¡Carajo! ¡Aj,Disculpa! En nombre de Dios.

Bartolomé: Escribiré un libro porque *son muertas en los dichos cuarenta años por las dichas tiranías e infernales obras de los cristianos, injusta e tiránicamente, más de doce cuentos de ánimas, hombres y mujeres y*

niños; y en verdad creo que, sin pensar engañarme, que son más de quince cuentos.

La India: ¡Coño, murieron con ganas! ¿Se ha publicado ?

Bartolomé: Aún no. No lo he escrito ni siquiera en esta época.

La India: ¡No nos importa un bledo! Eres flojo ¡Eres amable pero flojo cualquier cantidad! Escríbelo ya, ahora mismo, antes que mi pueblo sea más que un recuerdo en la mente de tus historiadores.

Bartolomé: Lo voy a pensar.

Bartolomé sale

La India: No te dije que salieras. ¡Vuelve especie de cagón, vuelve! ¿Aj, pero si ya nadie obedece, a donde va mi historia ?

CAMPAMENTO DE CORTES

Marina se queda sentada escribiendo mientras Cortés le sigue dictando la carta.

Cortés: Punto y aparte. Luego: *[Dellos recibimos numerosos escalvos y nos ofrecieron oro en grandes cantidades así como maravillosas piedras preciosas totalmente desconocidas hasta hoy.*

Envio el Quinto concedido a su Majestad por derecho divino.

He tenido que hundir mis naves para protegerme de Diego Velásquez; quien denigra las imágenes sagradas de su Alteza y de Nuestro Señor.

En nombre de su Majestad, destronaré al tirano para la grandeza de España...]

Marina: Estás repitiéndote.

Cortés: Escribe...*[para que la Grán España convierta a este pueblo bárbaro a la ley de nuestra iglesia...]*

Marina: Te repites.

ESTUDIO DE TV

La locutora: Ya estamos de vuelta en TV UNO Carlos V Como lo saben las comunicaciones con el Nuevo Mundo son bastante difíciles, los satélites de comunicación no existían, sin embargo hoy tenemos la posibilidad de comunicar en duplex con algunos de nuestros territorios de la Nueva España, con la isla de Fernandina, o Juana, ¡en fin Cuba! donde hace cierto tiempo, exactamente 28 años, nuestros hombres dieron alma a esta tierra deshabitada... Tenemos la suerte de re-encontrarnos con Velásquez. ¡Velásquez! ¿Velásquez, me oye ?

Velásquez: Si la oigo.

La locutora: Está en directo en TV UNO Carlos V. Europa entera lo mira. La pregunta es: ¿Cómo son los demás territorios españoles? ¡Cúntenos!

Velásquez: Primero quisiera rectificar un pequeño malentendido. Esta tierra que hemos civilizado no estaba deshabitada, sino que con nuestra llegada los indios contrajeron una terrible enfermedad. ¡Tratamos de curarlos, les bautizamos, pero en vano! ¡Aj el castigo divino!...algunos sobrevivieron. Hoy son buenos cristianos que agradecen al Cielo y a nuestros hombres que les perdonaron la vida. Quedan nada más que

una docena y todos saludan al Señor Jesús-Cristo como podrán apreciarr en la imágenes que a continuación les mostramos.

Se abre el teloncito de un teatro.
Indios encadenados bailan delante de la Cruz.

BAILE/MUSICA Negro spiritual

Don Quijote: *Hice el voto de favorecer a los menesterosos y opresores de los mayores (sic) [...] quiero rogar a estos señores guardianes (y dirigiéndose a Velásquez) y comisaro (que) sean servidos de desataros y dejaros ir en paz.*

Sancho Panza: ¡No lo oyen!

Don Quijote: *porque me parece duro caso hacer esclavos a los que Dios y naturaleza hizo libres.*

La locutora: ¡Qué lindo! ¡Que emoción, cuánta bondad emana de esas imágenes! Toda esa gente, bárbaros hasta ayer, ya parecen hombres. ¡Qué milagro! Velásquez, estamos todavía en contacto. ¿Qué más ?

Velásquez: Gracias a una importación masiva de esclavos negros, machos y hembras, la economía de la isla vuelve a levantarse.

La locutora: ¡Estimado Diego, ha brincado una pila de años!

Velásquez: ¡un pequeño siglo!

La locutora: ¡Estimado Velásquez, que viaje, que brinco en el tiempo! ¡Que sentido del humor! Y para festejar su décimo aniversario como gobernador de la isla, ¿que sorpresa nos está preparando ?...un momento, creo que tenemos a Cortés en línea ¿sí, no?

Velásquez: ¡siempre jodiendo el cabrón!

La locutora: ¿Qué dice ?

Velásquez: ¡no, nada!

La locutora trata de establecer la comunicación con Cortés.

Sancho Panza: Nos equivocamos de isla, pues esta ya tiene un gobernador.

Don Quijote: Necesitamos una más grande .

Sancho Panza: ¡Me lo prometió! Y prometí a mi mujer que a lo menos sería gobernador, o sino conde.

CAMPAMENTO DE CORTES

Cortés sigue dictando su carta a Marina.

Cortés: *Tenochtitlán, ciudad mayor de esta provincia de Méjico donde está el principal señorío de Mocteczuma, es tan grande como Sevilla y Córdoba juntas.*

Marina: ¿Cómo son sus ciudades ?

Cortés: *Bellas. Sabes, bastante me he olvidado de mi tierra. ¡Anda, seguimos! Dos puntos. Tiene esta ciudad muchas plazas donde hay continuos mercados. Tiene otra plaza tan grande como dos veces la de la ciudad de Salamanca [...] donde hay todos los géneros de mercaderías [] cuya belleza y colores no puedo expresar .*

Marina: De veras lo piensas ?
Cortés: ¡Si, no he visto jamás tantas riquezas como en esta tierra!

ESTUDIO DE TV

La locutora Creo que se restableció la comunicación con Cortés en Méjico.
Entonces, estimado Capitán ... Joder...

Apagón. **OSCURIDAD.**

Pánico de los actores y técnicos:

"Coño quién desenchuchó el disyuntor ?"

Don Quijote: Apagué el sol. Tendremos que luchar con nuestros ojos de gato.
¿Le entregaste mi misiva ?

Sancho Panza: Sí, después de una larga caminata, la encontré arriba de una loma.

Don Quijote: ¿Helada Mi Dulcinea ?

Sancho Panza: ¡Fresca, diremos!

Don Quijote: Emperatriz, se que está esperando su caballero que la libere de esa tortura - empalada en la cumbre de su montaña.
Extiéndame su brazo desde lo alto de su suplicio, vengo a descolgarla.

Sancho Panza: No lo ve.

Don Quijote: Me oye.

Sancho Panza: No lo oye.

La India se dirige a ellos.

La India: ¿Oye, no han visto a Las Casas ?

LUZ

Don Quijote: No le contestes, es una trampa.

Sancho Panza: Pero no, es ella.

Don Quijote: Reconocería a mi Dulcinea en medio de un rozal.
Escondamonos con los caballos. (Sancho Panza trata de disimular su bicitaxi). ¡Menos ruido! ¡Calla tus caballos! Esa mujer que ves arriba (enseñando a la India) no es una mujer.

Sancho Panza: Claro que sí maestro.

Don Quijote: ¡A callar, viejo cocodrilo desdentado y escandaloso!

Se esconden.

ESTUDIO DE TV

La locutora: Se cayó la comunicación con Méjico recién conquistado. Sin duda tenemos problemas con las transmisiones. Todavía la red no debe estar a su plena capacidad. Entonces vamos a volver a nuestras primeras conquistas, a nuestro amigo Velásquez en la isla de

Fernandina, o Juana ¡Cuba en fin! con la cual las comunicaciones son más fáciles... ¿Velásquez se encuentra con nosotros ?

Velásquez: (un poco ébrio) Sí, sí, estoy con Uds.

La locutora: ¿Qué opina de los nuevos descubrimientos del Capitán Cortés ?

Velásquez: Muy bueno.

La locutora: ¿Y qué más ?

Velásquez: Todo muy bueno.

La locutora: ¡¿Para cuando la caída tan esperada de Méjico ?

Velásquez: Muy bueno todo.

La locutora: ¡Bueno! ¡Así que es bueno!

Velásquez: ¡Bueno! Todavía "más major", nuestra fiesta, mi gran fiesta.

La locutora: ¡Claro su fiesta! Su décimo aniversario en la tierra española de la isla de Juana, Fernandina, ¡Cuba en fin! ¿Tendría cosas que enseñar a nuestro televidentes conquistados por sus conquistadores ? (rie) ¡qué gracioso!

Velásquez: Bueno. Se las regalo en exclusividad. Requete bueno ¡Sí es la fiesta! ¡Qué bueno!

MUSICA son, guaracha o rumba

BAILES cubanos

La locutora: Magnífico espectáculo el del Nuevo Mundo, ¡aunque por cierto algo africano!

La india: Falta de personal indio. ¡Se lo dije y se lo repito! Entonces, Ud a lo suyo, comente pero no critique, ¿okey ? Si no nos tienen que mandar una reserva de indios. ¡Oj , todos hacen lo que se les antojan. Me agotan!

La locutora: Con estas imágenes se acaba nuestro noticiero especial dedicado a las tierras de La Nueva España: "¡La Conquista, así va la conquista!"; Espero dentro de poco poder informarles sobre la entrada triunfal que deseamos al Capitán Cortés en las calles de Méjico. ¡Viva su Majestad, todo poderoso y muy católico señor! Devolvemos la señal.. ¡Y les dejamos con la meteorología.

Un indio está curando sus heridas.

Otro llora su esposa muerta.

Un indio El tiempo es desapacible en todo el continente. Las nubes cargadas de odio están a punto de estallar en tormentas. Luego bajo la influencia de un viento de fuerza Siglo XVI que soplará del este al oeste, las lluvias de sangre se coagularán en un terrible huracán llamado "Conquista". "Conquista" durante siglos de ira, bate el polvo para dar candela a nuestras tempestades. Las temperaturas se mantendrán estables, siempre con grandes calores al final del día. Sólo el mar quedará tranquilo. Por lo tanto, los visitantes y turistas españoles podrán navegar de este a oeste sin grandes preocupaciones climáticas, y seguros de llenar sus redes.

Don Quijote: Nos llaman.

Sancho Panza: Pero que no, es el boletín meteorológico..
Don Quijote: Vamos a buscar armas, son demasiados. ¿Qué! es ese chirrido, los caballos otra vez ?
Sancho panza: Es la rueda de la bicicleta.
Don Quijote: ¡Hay que cambiarle las herraduras! ¡Y selecciona una buena avena!
Repliegue inmediato.

La India: Me siento trastornada. Bueno voy a a llamar a nuestro joker...
Bartolomé... Bartolomé... ¿Donde estás? Bartolomé... (hala un hilo y aparece)
Bartolomé: ¡Ya está bueno de desandar el tiempo con tu teatro! A mí me mata brincar 30 años en 5 minutos! Me sube mucho la presión. Ya no soy tan joven.
La India: ¿Tu libro ?
Bartolomé: Estoy a punto de terminarlo, pero me molestas a cada rato. ¡Voy a estallar!
La India: Sería mejor que estallaras de ira. Es demasiado triste lo que sucede, y por eso vas a intervenir.
Bartolomé: ¡Más tarde! Más tarde... porque ahora no me escucharán, nunca lo han hecho, pero mi libro...
La India: ¡Pero trata, ahora mismo!
Bartolomé: ¡No, más tarde! Hace falta tiempo para que la conciencia...
La India: ¡Vas a hablar! ¿sí o no ?
Bartolomé: ¡No!
La India: ¡Yo, sí, voy a hacer que hables!
Bartolomé: Haz como quieras, pero ahora mismo no puedo hablar, sino me van a tomar por loco. Ya me costó bastante. Bueno, te dejo.
La India: No se te olvide firmar la hoja de presencia antes de marcharte y limpiar tu camerino, que es una verdadera porquería.

Sale

La India: ¡Carajo, ya no funciona! Los hilos de la historia se me escapan. Siempre sucede así, creo que puedo cambiar el transcurso de las cosas, ¡ y luego finalmente, no! ¡Me jode!

MUSICA

IV ACTA

PALACIO DE MOCTEZUMA

Dos soldados acompañan a Ixtachiuatl

Ixtachiuatl: Torturaron hasta la muerte a todos sus mensajeros.

Moctezuma: Lo sé. Y este hombre escogió el oro.

Ixtachiuatl: Estos dioses sólo se nutren de oro y de alcohol. Este hombre cena, almuerza, pero tiene el poder de subyugar a unos indios crédulos que se incorporan a su ejército. Llegó para hacerte la guerra sin piedad, hasta destruirte.

Moctezuma: Quiero conocerlo. No es un Dios, pero tiene su fuerza. ¿De donde saca tal valentía ? ...

Ixtachiuatl: Del odio de nuestro pueblo.

Moctezuma: Lo cubriremos de oro y piedras preciosas, tantas que no queparán en sus barcos. Al verlo, dejará nuestras tierras llevándose su leyenda.

Ixtachiuatl: ¡Desconfía de él!

Don Quijote: ¡Ya soy esa leyenda, ignorante! Libros y libros, hay centenares de libros sobre mi vida y no necesito oro para mi gloria.

Sancho Panza: Un lingote bien puede sacar del apuro a más de uno..

Don Quijote: ¡Tengo más lingotes en mi mente que tu monedas en tus bolsillos!

Sancho Panza: (al público) ¡No entendí! ¿Que dijo?

Moctezuma: Su pueblo lo aclamará, los baúles se llenarán y su rey se regocijará. Nadie más pondrá el pie en nuestras tierras, y al fin encontraré el descanso.

Ixtachiuatl: Este hombre no viene como amigo.

Moctezuma: Lo sé, pero si se niega a regresar a su país, será mi prisionero...

Ixtachiuatl, te voy a confiar un secreto. Desde siempre nosotros los reyes mentimos en las escrituras para dar esperanza a nuestro pueblo. Pero sabíamos que ningún hombre blanco que llegase de Oriente podría incarnar a Quetzalcoatl, ese Dios que nos traería la paz.

Ixtachiuatl: ¿Y el quetzal ?

Moctezuma: Escucha, escucha.

Don Quijote: ¡Tú también escucha, especie de indio!

Moctezuma: Ese Dios improbable significaba acabar con las guerras y los aterradores sacrificios. Pero dicho Dios no es otro que el sol que nos da la vida todos los días. Eso es lo que está escrito. Esa leyenda nos cuesta caro porque numerosos indios se aferran a ella y luchan hoy al lado de Cortés.

ESTUDIO DE TV

MUSICA

La locutora: Nos encontramos de nuevo en TV UNO Carlos V, para nuestro programa especial "La Conquista, así va la conquista". Hoy le vamos a

quitar buena parte de mercado a la competencia, porque estimados televidentes, esta noche organizamos en primera mundial una conexión en duplex con Cortés, quién se encuentra en las afueras de Méjico, Nueva España, código postal 1520. ¡Aj, Velásquez se cuele en las líneas! Estimado Velásquez, no se retire de la emisión. (aparte hacia los técnicos) ¡ Quitérmelo de encima! ¡Está presente en todos los canales, este jilipollas! No aumenta para nada la audiencia! Está fuera de moda. ¡No metan la pata, porque tenemos información de última, Cortés!... ¿Cortés, me oye ?

Cortés: Sí pero no la veo.

La locutora: Nosotros a Ud sí. ¿Entonces, cuéntenos ? ¿Donde se encuentra actualmente ?

Cortés: Estamos a dos pasos de la capital.

La locutora: ¿Cómo es ?

Cortés: *Magnífico....acequias, mercados.... mercados donde venden cuantos tipos de pinturas y colores que nunca veremos en España.*

La locutora: ¿y qué más?

Cortés: *Cueros de venado con pelo más suave que la seda de China...vasijas finas que no se pueden transporta... pasteles de aves...*

La locutora: Parece a un cuento de adas. ¿Qué más?

Cortés: *Hay bien cuarenta torres muy altas y bien doradas; la más principal es más alta que la torre de la iglesia mayo de Sevilla...Todas tienen ídolos infames y las protegen religiosos que nunca cortan el cabello, ni lo peinan... (sic)*

La locutora: Entonces ya no es un cuento de adas.

Cortés: *Yo les hice entender con las lenguas que había un sólo Dios universal, Señor de todos... y que a él habían de adorar y creer...al que matare lo maten...[Muchos dellos se arrodillaron delante los muchos crucifijos que habíamos plantado..]*

La locutora: ¿Y la vida allá ?

Cortés: *[Al parecer la sociedad dellos parece tambien organizada como la de España, aunque este pueblo bárbaro y salvaje...]*

Marina: ¡Te repites!

La locutora: Disculpen, tenemos algunas interferencias...¿ Decía?

Cortés: *[Aunque se trate de un pueblo de salvajes, tienen conocimientos en cuanto a astros, arquitectura e artes... saben medir el tiempo y...]*

La locutora: Creo que la comunicación con Méjico se cayó. ¡Pero estimados televidentes, alégrense! Para concluir este magnífico programa "La Conquista, así va la conquista", les hemos preparado minuciosamente una pequeña sorpresa. Podrán asistir en directo al desfile de moda del estilista del rey Carlos V. Desde hace algunos años, cómo lo constatarán, la moda se nutre también de "La Conquista, así va la conquista". Le toca a la moda.

DESFILE DE MODA

MUSICA salsa u otra

La India: La historia se acelera. Se me escapa un poco. Me acuerdo que termina muy mal. Yo que pensaba cambiar un poco el final, pero no queda nadie para ayudarme... (grita) ¡Bartolomé! ¡Verdad que se largó el

comemierda ese! Espero que por lo menos limpió su camerino! ¡Es un verdadero puerco! Y esos dos "zigotos", me pregunto de donde salen y para qué sirven.

Sancho Panza: ¡Oiga como habla de nosotros !
Don Quijote : ¡unos "zigotos"!
Sancho Panza: ¡Es una vergüenza!
Don Quijote: No entiendes ni una gota de latín, "zigotum, zigotumen", es decir el que avanza.

PALACIO DE MOCTEZUMA

Entra un soldado.

El soldado: Su hermano quiere hablarle.

Moctezuma: ¡Que entre!

Cuitlahuac aparece vestido de guerrero.

Moctezuma: ¿Qué te trae querido hermano ?

Cuitlahuac: ¡La urgencia! Hay que tomar una decisión, mi ejército espera. Dejaste a Cortés sin recursos. Tenían hambre. Atacaron un pueblo, y masacraron a los niños; violaron a nuestras mujeres, mataron a los hombres. Su crueldad es sin límites. Aceptaron todos tus regalos, los guardarán. ¿Qué te dieron a cambio ? Baños de sangre.

Moctezuma: Estoy cansado...

Cuitlahuac: Mis guerreros no descansan. Todavía estamos a tiempo mi hermano. Cortés va hacia tu palacio.

Moctezuma: ¡Entonces iré a su encuentro!

Cuitlahuac: ¡Sin esperar más tenemos que pelear con todos nuestros hombres!

Moctezuma: Paciencia. Me reúno con Cortés el día dos ...

Cuitlahuac: ¡Te matará!

Ixtachiuatl: ¡Nos matará a todos!

Moctezuma: Se regresará. Le daremos incluso hasta lo que no necesita. Lo superfluo es una necesidad para estos hombres.

Cuitlahuac: ¡Te matará!

Ixtachiuatl: ¡Nos matará a todos!

Moctezuma: Tengo su palabra.

Cuitlahuac: Eres como tu pueblo, crédulo e ingenuo.

Moctezuma: ¡Peleo con mis armas, y tu, con las tuyas!

Cuitlahuac: Mientras más esperamos será más fuerte. Hay que actuar. Mis hombres está perdiendo la paciencia, y crece el temor en ellos.

Moctezuma: ¡Esperarás, y tus hombres también!

Ixtachiuatl: La sabiduría aconseja hacerle la guerra.

Moctezuma: ¡Escúchenme! Voy a encontrarme con este hombre. Si no he regresado el día tres, ponte en marcha con tu ejército al salir el primer rayo de sol. Será una batalla muy sangrienta, pero la librarás hasta exterminarlos a todos. Haz prisionero a Cortés y tíralo desde lo alto de una pirámide después de arrojar su sangre sobre nuestros ídolos.

Cuitlahuac: ¡A tus órdenes! Temo que sea demasiado tarde, pero te obedeceré.

Moctezuma: Después de este último sacrificio no habrá más guerras. Están condenadas a desaparecer, pero si Cortés logra destruirnos, las guerras se multiplicarán más allá de nuestras tierras, en todo el universo por los siglos de los siglos. ¡Salgan ahora! Estoy cansado. ¡Qué el sol los proteja!

La India: (a Don Quijote y Sancho Panza) ¡Hagan algo inútiles!

Don Quijote: ¿Nos oye ?

Sancho Panza: ¿Ud nos oye ?...¡No, no oye na'!

Don Quijote: ¿Y porqué?

Sancho Panza: Porque no pinta nada en nuestra historia.

Don Quijote: ¡Aj qué historia! ¡Mi Dulcinea, vengo a liberarte! Pero antes, ataquemos a esos gigantes!

Sancho Panza: Son molinos.

Don Quijote: Miras demasiado la TV. ¡Escóndete!

MUSICA

V Acta

CAMPAMENTO DE CORTES

- Cortés: Estoy impaciente por encontrarme con su rey.
Marina: ¿Temes a tu rey?
Cortés: ¡Sí!
Marina: ¿Y al nuestro?
Cortés: No. ¿Porqué te llaman la puta?
Marina: Porque todos serán hijos de la ramera, hijos de nuestro amor.
Cortés: ¡Soy un hombre, un soldado del rey!
Marina: No puedes impedir que construyan casas alrededor de su rey. En los alrededores de nosotros, construirán las suyas : las del malentendido.
Cortés: No, porque mi pueblo no tiene nada que ver con el tuyo.
Marina: ¡Sin embargo cuando me acaricias y me penetras, soy también ese pueblo! ¡Ten cuidado, Cortés! Nuestro rey te acogió y te dijo: "Eres el bienvenido, pero por acá no estás en casa". Te cubrió de oro, y seguiste tu camino. Podría arrancarte el corazón con un cuchillo de obsidiana, pero no lo hace. Eres como una mariposa en sus redes, pero no te traiciona. Respeta al soldado y al hombre que hay en tí. Podrían compartir sus riquezas, cada uno con un poder diferente.
Cortés: Me niego a implorar tus águilas y tus serpientes. No tiene sentido alguno.
Marina: Hay que tener una mente de arcilla para encontrar un sentido. Sin embargo existe, te lo juro. Lo puedes llamar magia si quieres.
Cortés: En mi país los brujos terminan la hoguera.
Marina: En el mío la magia está en cada uno de nuestros gestos, pero no se la llama.
Cortés: ¡Eres herética!
Marina: Para que veas, entiendo el sentido de la crucifixión, de la resurrección. Basta conocer la leyenda y sus detalles. Todo lo que me enseñaste ya cobró sentido en mi mente. Escuché a tu sacerdote, lo entendí. ¿Por qué te es imposible entender nuestra vida ?
Cortés: Porque me da azco.
Marina: ¿Qué conoces ?
Cortés: Esas pirámides cubiertos de sangre coagulada que infectan el aire caliente de su cielo.
Marina: Nunca sentí el olor a carne quemada de las hogueras, pero debe también infectar el aire fresco de su cielo.

El soldado: ¡Capitán! (Lee un papel para descifrar el nombre de Moctezuma)
 ¡Moctezuma!...
Cortés: ¡Que entre!
Marina: ¡No lo traiciones!

Marina sale.
Da timbre el teléfono.

Velásquez: ¡Oigo, sí! ¡Con Cortés, ahora mismo!
El soldado: ¡Capitán, es Velásquez! (en aparte) Está furibundo.
Cortés: Ahora. No. Estoy ocupado. ¡Qué deje un recado!

El soldado: Quiere hablarle en seguida.

La India: ¡Contéstale ! A lo mejor puede aún cambiar el curso de la historia.

Cortés: (como si hubiera oído voces) ¿Alguién me habla ?

La India: Sí, yo.

Cortés: ¿Y tú, que quieres ?

La India: Que se cambie el final.

Cortés: Pues a mí no me da la gana. Además demoraría más.

El Soldado: ¿Y yo, que hago? ¡No hablo indio!

La India: Si tienes cojones, contestas Cortecito mío!

Cortés: (al soldado) ¡Cuelga!

El soldado cuelga.

Velásquez: ¡Cortés, hijo de puta ! Me la va a tener que mamar!

La India ¡Que descarado este actorcito de mierda, cabezón!

Moctezuma entra.

Moctezuma: ¿A qué viniste ?

Cortés: A encontrarte.

Moctezuma: ¿Que más quieres ? ¿Oro ? Te espera afuera. ¡Píramides de oro!

Cortés: Lo sé. ¿Y tú, que esperas de mí?

Moctezuma: Quiero que tomes lo que tu rey y tus dioses necesitan y que te vayas. Pero antes, quería conocerte y entender porque tu ejército tan puerco, tan zongo y desorganizado se vuelve bajo tus órdenes un ejército de élite. Sin tí ya hubieran dado la vuelta. Bajo tu autoridad indios pacíficos se han vuelto belicosos. Tus ansias de poder son mas fuertes que la codicia de los hombres.

Cortés: Verdad. ¿Pero no quieres saber nada más de nuestro pueblo, de nuestras costumbres, de nuestras armas?

Moctezuma: No, tus armas de fuego son demasiado potentes. Para nosotros, el combate es una disciplina difícil. Una mujer o un niño podría jugar con tus escopetas. ¿Donde se encuentra la gloria sino en multiplicar las víctimas ? Eso me hace presagiar de lo peor.

CANCION de Boris Vian : La Java de la bombas atómicas.

La India: Cuando les decía que hay que desconfiar de las novedades.

EL CAMPAMENTO DE CORTES.

Cortés: ¿No quieres saber nada de Dios, Nuestro Señor, y su hijo quién se sacrificó por la humanidad entera ?

Moctezuma: ¿Por qué matan en nombre de Dios ?

Cortés: Lo hacemos para convertir a los impíos.

Moctezuma: ¿Y como llaman a esas masacres en nombre de Dios ?

Cortés: Por allá, cruzadas, y por acá, conquistas.

Moctezuma: ¿A que sirve convertir ? Los extranjeros son los dueños de sus dioses.

Cortés: Dios es universal.

Moctezuma: (rie) No entiendo muy bien el humor de los blancos, pero es gracioso. ¡Dios es universal! ¡Pero son los hombres, y para los hombres, que hacen los dioses !Al que ví clavado en una cruz no me parecía tan universal. En nuestro pantéon luciría de lo más bién.

Cortés: ¡Deja de perjurar !

Moctezuma: Pero no perjuro. Lo veneraré como a las demás divinidades. Tiene una historia bella. A nuestro pueblo también le gusta el exotismo.

Cortés: ¡Nuestro Cristo no será jamás profanado por sus ídolos! Los que van en contra de sus leyes irán al infierno después de su muerte.

Moctezuma: ¡Si sus leyes son justas, irán Uds directo al infierno!

Cortés: Nosotros españoles creyentes vamos al paraíso.

Moctezuma: ¿Lo contrario del infierno ?

Cortés: Sí.

Moctezuma: Entonces para estar seguro de no encontrarles, iré al infierno. ¿ Y tu rey?

Cortés: Mi rey fue elegido por Nuestro Señor.

Moctezuma: Una bella costumbre que se acerca a la nuestra. Por lo menos Capitán sobre este punto nos podemos entender.

Cortés: No, mientras sus pirámides se cubren de sangre y sus indios viven como bestias y...

Moctezuma: ¡Cállate ignorante! ¿Tu pueblo saber leer en las estrellas, conoce el porvenir, habla con las montañas ?

Cortés: Se queman a los brujos enseguida. .

Moctezuma: ¿Entonces qué les queda ? ¿Hombres sencillos que se arrodillan para rogar a su Dios que les devuelva su grandeza ? ¡Que aburrido! ¡ Te quedan muchas cosas por aprender aún Cortés!

Cortés: No tengo nada que aprender de Ud, tampoco de su pueblo, y les convertiré por el amor de Dios y de la Nueva España.

Moctezuma: ¿La Nueva España?¡

Cortés: Esta tierra la llamamos la Nueva España.

Moctezuma: ¿Y a la Antigua?

Cortés: Es mi tierra, en fin, era la mía.

Moctezuma: Te descubriste Cortés. Viniste en búsqueda de un poder superior al tuyo, pero no lo liquidaré, no te lo voy a dejar! ¡Adios! Lo dejo con sus sueños de conquista y nos haremos la guerra.

Cortés: ¡Le prohíbo salir! ¡Es mi prisionero, guardias! (entran soldados) Deténganlo y vigílenlo como si fuera la joya más preciosa de nuestra corona. Dénle todo lo que pida. Lo quiero vigilado de día y de noche por cinco guardias. ¡Cinco, ni uno menos!

Moctezuma: No será necesario.

Cortés: ¡Su imperio es mío!

Moctezuma: ¡Que mi mirada te hunda para siempre en la oscuridad!

Cortés: ¡Desaparezca payaso!

Don Quijote: ¡Que clase de traídor! Había dado su palabra. Esta historia para nada tiene que ver conmigo. Es demasiado cruel y es un deshonor para la Caballería y sus Hidalgos.

Sancho Panza: Se lo había dicho que no estamos en la misma onda.
Don Quijote: No importa, ahora mismo voy a salvar el mundo y cortarle la cabeza a este cobarde sanguinario. Dáme mi espada. (Le da un pedazo de madera). Y luego iremos a liberar al rey y le devolveremos a su palacio. ¡Aleja mi caballo y alcanzame con tu burro!
Sancho Panza: ¡ A mi burro hace rato que se lo llevaron!

CAMPAMENTO DE CORTES

Diego de Ordas entra.

Cortés: ¿Que pasa?
D.de Ordas: Desde la mañana los aztecas nos atacan por todas partes. Quemaron también mucha de nuestra pólvora. Hasta ahora sólo se expusieron a los indios aliados. Sufren heridas o mueren, pero antes de la puesta del sol mis hombres no dispondrán de estos escudos para protegerse. Y hay bastantes indios que desertan...
Cortés: ¿Que propones ?
D. de Ordas: ¡Devolverles Moctezuma! O por lo menos utilizarlo para calmar su ira. Su técnica se acerca a la nuestra. Ya no hacen más prisioneros. Nos hacemos vulnerables.

Marina entra

Marina: Debo hablarle.
Cortés: No es el momento.
Marina: ¡Tengo que hablar, y hablaré! ¡Libera a nuestro rey! Cada minuto que pasa es un hombre que muere.
Cortés: Está bién. Te sigo. Vés. (En alta voz) Que vayán a buscar a Moctezuma!
D.de Ordas: ¡No va obedecer a esta bruja!
Cortés: Si su consejo no son los de una bruja, deberían agradarte.
Marina: (a D.de Ordas) ¡No Señor, son los de una puta!
Cortés: Hay que mostrarles su rey a los soldados y negociar. Nuestra última carta será dejarlo la libertad, sin embargo creo que lo podemos evitar.
Marina: ¡Sí, regresarán a su país con su oro!
Cortés: No recibo órdenes de nadie, y menos de una mujer. ¡Desaparezca!
Marina: No, mientras mi rey siga prisionero.
Cortés: ¡Vas a obedecer! ¡Tienes que respetar las leyes de nuestra iglesia! A pesar de ser mi mujer, por rebelde serás castigada al igual que las demás mujeres.
Marina: Nunca estaré del lado de la mentira. Lo que se dijo entre líneas ya está Libéralo sin regateo.
D.de Ordas: ¡El tiempo pasa, décidete Cortés! (a Marina) ¡Y Ud salga! ¡Me oye, salga!
Cortés: ¡Obedezca!

Marina sale.

El soldado entra corriendo.

El soldado: Mi Capitán... ¿Como decirlo mi Capitán? El...
Cortés: ¡Vas a hablar, sonzo!
El soldado: Pues Moquemazo...desapareció.
Cortés: ¿Cómo que desapareció ?
El soldado: Soplado, Moquetumaso, volado, no rompió na', desaparecido, ninguna huella, no sangre, no polvo. ¡No hay más Mucsemato!
Cortés: ¿ Cómo? ..¡no es posible!
El soldado: Que se mandó a mudar. Ni visto, ni oído...Esfumado...Macsemudo.
Cortés: ¿Dónde está Marina ?
El soldado: Me topé con ella, y está hablando con el padre Olmedo.
Cortés: ¡A buscarla!

El soldado sale

El soldado: (mientras sale mascullando) ¡Historia de locos...eran cinco para vigilarlo, un instante de oscuridad y Tuczmetza ya no está ! Una historia de locos...

D.de Ordas: ¿Que piensa hacer ?
Cortés: Sacar los cañones. ¿Cuantos quedan ?
D.de Ordas: Todavía cinco.
Cortés: ¿ Y cuantos caballos?
D.de Ordas: ¡Sólo nueve!
Cortés: ¿Cuantos españoles ?
D.de Ordas: Cuatro ciento sesenta y nueve. Perdímos apenas unos cincuenta.
Cortés: ¿Cuanots indios incorporados?
D.de Ordas: Una docena de miles, pero hay los que desertan.

Se apuntan cañones hacia el público. Unos soldados están listos para disparar.
Marina entra.

Marina: ¿Me hizo llamar?
Cortés: Sí.
Marina: Hablando con tu sacerdote las escrituras no son tan formales en cuanto a mi conducta. Te haría falta volver a leer algunos pasajes, Cortés. Inclusive conciernen los hombres, y los hombres como tú. ¿Por qué se te olvidan ?
Cortés: ¡Calla! ¿Donde está Moctezuma ?
Marina: ¿ Se fugó?
Cortés: Desaparecido, volatilizado!
Marina: ¡Le dijiste que desapareciera, lo hizo!
Cortés: Déjate de broma, Marina.¿Díme dónde está?
Marina: No sé.
Cortés: Lo sabré.
Marina: No lo sabrás jamás, porque no supiste escuchar nuestra tierra, ni mirar a nuestros dioses, ni echar una mirada hacia nuestro pueblo. ¡Nuestro pueblo bárbaro como dices!
Cortés: ¡Cállate Marina!

Marina: Tienes mucho que aprender, que aprender de nosotros, y en vez de hacerlo, en nombre de tu dios, quemaste nuestras casas, nuestras creencias...

Cortés: ¡Calla!

Marina: Nuestras creencias se quedarán escondidas, ¡y tu pueblo bárbaro no podrá arrancarnoslas jamás!

Cortés: ¡Cállate, tu y tu locura! ¡Desaparezca!

Marina: Le obedezco.

Cortés: ¡Vieja loca!

Marina sale

La india: Bueno, yo, me largo, porque lo que se va a armar... huele a quema'o... Se va a joder todo. Me pasa por jugar con las fosforeras de la Historia. (Se oye un disparo)... Esperen, esperen, déjenme bajar... ¡Coño, estoy bloqueada!
Espérense, caballero...

D.de Ordas: ¿Cuales son las órdenes ?

Cortés: ¡Saquen los cañones! Ganaremos esta batalla. Estas tierras son nuestras. ¡Disparen, maten! Nadie nos hará echar pa'atrás. ¡Fuego, disparen! ¡Y mátenlos, mátenlos a todos! ¡Hasta que se arrodillen! Mátenlos hasta que nos supliquen!

Don Quijote: ¡Voy a enfrentarlos!

Sancho Panza: ¡Pero tienen sus armas!

Don Quijote: Nosotros también.

Sancho Panza: ¡Pero las de ellos echan fuego!

Don Quijote: ¡Sacaré fuego de mi espada!

MUSICA

Fuegos artificiales, cañonazos...

La India: ¡Pero están tostados! ¿Son locos o qué?. Van a quemar todo!
¡Deténganse!...

FIN